

Mensaje del C. Gral. De Bgda. M.C. Ángel Sergio Olivares Morales. *Director General de Sanidad*

El México del Bicentenario se encuentra inmerso en las crecientes transformaciones de la globalización y en los vertiginosos avances de la comunicación y de la biotecnología, que plantean tanto amenazas como oportunidades en materia de salud y se configuran como complejos retos para el ejercicio actual de la medicina.

Dicho panorama se multiplica en los múltiples escenarios en que la práctica de la medicina militar tiene lugar. Entornos caracterizados por la violencia urbana y la lucha contra el crimen organizado, ambientes extremos originados por desastres naturales y provocados por el hombre, en los cuales el despliegue operativo de la tarea médica debe responder con prontitud y eficiencia, sin dejar de lado el indispensable humanismo hacia los pacientes y sus familias.

El Servicio de Sanidad, cuya larga historia comenzó su devenir desde los principios de nuestra historia, ha transitado y evolucionado hacia un moderno sistema de atención a la salud que incorpora los avances biotecnológicos de vanguardia a la más alta calidad, entrenamiento y desempeño de los miembros del Servicio de Sanidad en sus diversas áreas de especialidad.

La medicina militar mexicana ha sido testigo y protagonista de los progresos en la lucha contra las enfermedades, de la consolidación de las instituciones y del desarrollo de nuevos planteamientos para la prestación de servicios de la salud a la población que han tenido lugar predominantemente en los últimos cincuenta años. Al énfasis en la solidificación de un sistema de protección social que tutela el cuidado a la salud se ha sumado el enfoque permanente de la calidad y la mejora continua, así como los procesos de certificación que incluyen y exigen el seguimiento de indicadores, metas y objetivos, mismos que con todo rigor han sido aplicados a nuestro sistema de salud militar.

A los escenarios conocidos de las operaciones militares que tradicionalmente han implicado el ejercicio de la medicina en lugares malos, se ha sumado la complejidad creciente del ambiente urbano, en donde paradójicamente la existencia de recursos y vías de comunicación no siempre permiten la fluidez que la atención de emergencia médica requiere, pues el entorno violento limita el despliegue de los recursos e impone un flujo en la atención a la salud que es característico de escenarios similares a los de situaciones de combate y de zonas de desastre, a lo cual se agrega la presencia de personal civil, agregándose un elemento más que eleva el nivel de complejidad a la práctica de la medicina militar.

El Servicio de Sanidad no puede postergar el abordaje de asuntos fundamentales vinculados a la atención de la salud y requiere

por tanto de una visión superior para fortalecer sus esquemas de desempeño y sus indicadores de productividad y eficiencia, privilegiando la combinación equilibrada de entrenamiento y capacitación de excelencia con el uso e implementación de alta tecnología aunados a la consideración permanente de humanismo hacia aquellos que recibirán los cuidados médicos. La permanente actualización y el desarrollo de actividades de investigación no son sino dos elementos indispensables que complementarán y retroalimentarán el cuidado médico en sus tres enfoques de prevención, curación y rehabilitación.

Es responsabilidad de todos y cada uno de los profesionales de la salud del Servicio de Sanidad desarrollar y fortalecer una nueva cultura de la salud que enfatice la importancia de la adopción de estilos de vida saludables para

los militares y sus familias, el fomento activo del autocuidado merced a estrategias innovadoras que tengan un impacto activo sobre los patrones de conducta añejos y obsoletos y procuren una actitud de proactividad e interés que revolucione e impulse la prevención de la enfermedad y las discapacidades.

Los ejes rectores que permitirán que las nuevas y futuras generaciones de profesionales de la salud den continuidad y cristalización a estos esfuerzos han sido delineados en el *Programa Nacional de Salud 2007-2012*, a través de sus ejes rectores; el énfasis a la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, la disponibilidad de aseguramiento universal del acceso a servicios integrales de salud; el garantizar que los bienes y servicios estén libres de riegos sanitarios; el suministro oportuno de los medicamentos e insumos requeridos; el brindar una atención de calidad, con calidez

y segura a toda la población, y por último, el fortalecimiento de la infraestructura y el equipamiento médico para ofrecer a los pacientes una atención efectiva en sus lugares de origen.

Ingentes son los desafíos que encara el Ejército y Fuerza Aérea de hoy en materia de salud, y de igual magnitud son los retos y oportunidades que exigen redoblar los esfuerzos y fortalecer los compromisos a través de una convocatoria que aliente en cada miembro del Servicio de Sanidad dar su más alta entrega, anteponer su lealtad y desplegar todo su profesionalismo y ética al servicio del personal militar y de sus familias a través del desarrollo de los más altos estándares de calidad y eficiencia en el cuidado médico, siguiendo así el rumbo planteado por el Alto Mando para alcanzar la excelencia de la medicina militar mexicana y afrontar los retos del bicentenario.

